

Por [Yusbiel J. León](#)

I

Púdrete:

morirás tantas veces como vivas.

Replícate:

tocarás la hierba como un grano. Disuélvete:

aprende del cielo a ser estatua.

Convéncete:

no todas las manos te cortarán las flores.

Apréndete:

serás en tierra lo que alcances en el aire.

Descúbrete:

no todos te avisan el final.

Cabálgate:

este viaje necesita de jinete.

Vívete:

hay tanto tiempo,

que nacer es abortar el cadáver venidero.

II

Súbete a mis ojos,

no te quedés:

moriremos por los que ven más allá de la luz,
por los que el fin sin otro principio descubrieron.

Súbete a mis manos,

no te quedés:

amasaremos cadáveres para levantar los edificios,
tocaremos el sol averiguando las tinieblas.

Súbete a mis oídos,

no te quedés:

juntos escuchemos el silencio,
la tierra estrepitosa oculta la postrer mirada.

Súbete a mis pies,

no te quedés:

pocos los zapatos de tantos los caminos,
poco el polvo que nos manchará la ropa.

Súbete,

no te quedés.

Lo acaban de bajar: no te quedés.

Este poema obtuvo Premio en el Encuentro-Debate Municipal de Talleres Literarios,
Cumanayagua 2014. (N. del E.)